



Universidad de Chile

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

DUELO

El sueño de un anhelo

Tesis para optar al Título Profesional de Pintora

DHEBORA ISABEL ESCOBEDO FERNANDEZ

Profesor guía: Rainer Kurt Krause Dannheisig

Santiago de Chile

2014

*Dedicada a **Kelly Escobedo***

*Para mi amado hermano
quien permanece siempre a mi lado*

Dhebora

INDICE.

Portada.....	1
Dedicatoria.....	2
Índice.....	3
Introducción.....	4
Camino hacia la obra.....	6
Proceso de producción y técnica.....	36
Conclusiones.....	42
Bibliografías.....	44

INTRODUCCION.

La idea de esta tesis surge del proceso de duelo que provocho en mi vida la muerte de mi hermano Kelly Alfonso Escobedo Fernández, quien fue asesinado el 29 de abril del 2007, es la necesidad de expresar y plasmar este duelo la que me hace querer transmitirlo a una obra que tenga implícito el sentimiento maravilloso de amor, como también el intenso dolor que me provoca su partida y a la vez ser capaz de representarlo de una forma estética y perceptible.

Cito al escritor francés François Mauriac “La muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo. La vida sí que nos los roba muchas veces y definitivamente” (1). Tal como aquí lo dice Mauriac para mí la muerte hizo que yo lo guarde y lo inmortalice en mis recuerdos y sueños, esperando el reencuentro en esta otra vida, ya que es aquí en la tierra donde pueden privarnos de su presencia, pero emocionalmente siempre están con nosotros los seres amados.

La manera de representarlo es a través de un rompecabezas, ya que el duelo es la reacción a la pérdida de un ser o algo amado y esta reacción es sin duda un dilema que está compuesto de diferentes aristas que afectan en muchos sentidos: espiritual, emocional, físico, psicológico, etc. Un acertijo en tu mente o una cosa de difícil solución que constituye un reto, tal como un rompecabezas.

(1) François Mauriac, http://es.wikipedia.org/wiki/Fran%C3%A7ois_Mauri

Es rearmarse, porque luego de una pérdida ha quedado una figura totalmente descompuesta que a través de imágenes, recuerdos, acontecimientos, piezas, va reconstruyéndose, con el apoyo y ayuda de diferentes personas y sus actos, que luego de un tiempo, paso a paso, dará como resultado la obra de arte oculta, que es el proceso de sanación que nos lleva a retomar la vida, volver a disfrutar, continuar, dejar atrás la destrucción que nos desarmo, el problema y una vez resuelto el rompecabezas le habremos prestado una intensa atención, que nos hará conocer hasta sus más recónditos detalles, nos hará dar valor a las cosas que realmente son prioridad en la vida y ver lo hermoso de esta.

Este tema será tratado bajo la mirada de Sigmund Freud en su texto duelo y melancolía, teniendo como referentes artistas que hayan trabajado con este tema, tanto en pintura como en otros ámbitos.

Motivado por la pasión que provoca el arte en mí, por el anhelo de plasmar todos los sentimientos originados y atrapados durante este proceso tan intenso de duelo y a la vez por la fascinación que producía en mi hermano que yo engendrara este arte.

Fue así, que esta idea da inicio a este proyecto de tesis, que sin duda alguna será enriquecedora en todos los ámbitos de mi vida y formara parte trascendental en este proceso de duelo que lleva en sí tanto amor.

CAMINO HACIA LA OBRA.

Esta tesis está dedicada e inspirada por mi hermano Kelly Alfonso Escobedo Fernández quien nació el 16 de Enero de 1985 y fue asesinado el 29 de abril del 2007, a sus cortos 22 años , hecho que cambio mi vida y la de mi familia por completo.

Hoy me doy cuenta que desde pequeña tuve una respuesta distinta a la muerte de seres queridos, la primera perdida que sufrí fue la de mi abuelo paterno de quien era muy regalona y a quien ame mucho, murió de un infarto al corazón fulminante , yo tenía como siete años y recuerdo haber llorado en una banca por muchas horas en su velorio mientras mis primos y niños de la misma edad jugaban en los alrededores, motivo por el cual dice mi mama no me dejo ir al entierro ya que yo estaba muy afectada y ese momento podía ser muy traumático, cosa con la que no concuerdo porque hasta el día de hoy se lo cuestiono, ya que pienso son momentos difíciles pero fundamentales para el proceso de duelo según mi punto de vista.

Muchos años después sufrí la muerte de mi abuelo materno, quien fue como un padre para mi hermano y para mi, ya que mi mama y papa estaban separados y nosotros vivíamos con él y mi madre, siempre se preocupo de nosotros y fue un ejemplo en muchos sentidos, murió abruptamente ya que fue atropellado al salir de compras, hecho muy doloroso pero distinto, el tenia un comienzo de alzhéimer y siempre nos decía que no quería llegar a olvidarnos y que quería morir antes de que esto sucediera y de forma rápida.

Creo que esto nos consoló un poco y nos dio una paz rara, después de su entierro que fue sin duda triste y desgarrador, cuando volvimos a casa era extraña la paz interior que sentíamos toda la familia.

Recuerdo que mi abuelo tenía un viejo furgón blanco en el cual pasamos momentos inolvidables, que estaba muy malo y en el cual jugaban mis primos y hermanos que eran más pequeños, yo tenía veinticinco años, compramos pinturas y lo llenamos de colores, en ese entonces yo ya estudiaba artes en la Universidad de Chile.

Comencé a trabajar con temas relacionados con la muerte y el duelo sin darme cuenta, me sentía muy ligada al amor que me generaban sus recuerdos, ya que uno de mis primeros trabajos fue una serie de retratos de una foto de pasaporte de mi abuelo, la cual trabajé digitalmente y luego pase a óleo sobre tela en un formato de cincuenta por cincuenta centímetros, esto a los pocos meses de su muerte por lo mismo la llame Recuerdos, muerte que también fue de manera abrupta y dolorosa, inconscientemente quería expresar el amor que sentía por mi abuelo quien fue sin duda un hombre maravilloso digno de admiración por su entereza, valores y actos, expresar también el dolor de su partida ya que fue un segundo padre para mí y mi hermano quien hoy le acompaña.

Serie Recuerdos.

I



II



III



Otro de mis trabajos fue un díptico, el cielo y el infierno, en el cielo aparece en el centro la imagen invertida de el dorso de una mujer que lleva una postura de relajó y placer en gama de grises, rodeada por una gama de azules y celestes que representan el cielo, en el infierno también en el centro el dorso de una mujer invertida, pero con una postura rígida y de dolor en gama de grises pero esta vez rodeada por una gama de rojos y anaranjados que representan el fuego del infierno, tema que sin duda aumento mi interés en la muerte y todo lo que esta conlleva, las imágenes fueron trabajadas con medios digitales y pixeladas para luego ser traspasadas mediante oleo sobre tela, hecho que provoca que al mirarlas pareciera ser un rompecabezas con muchas piezas. Los formatos son de un metro por un metro y medio, así que para lograr apreciar la imagen en el centro el espectador debe tomar distancia del cuadro, pero si se acerca la imagen se pierde.

El cielo.



El infierno.



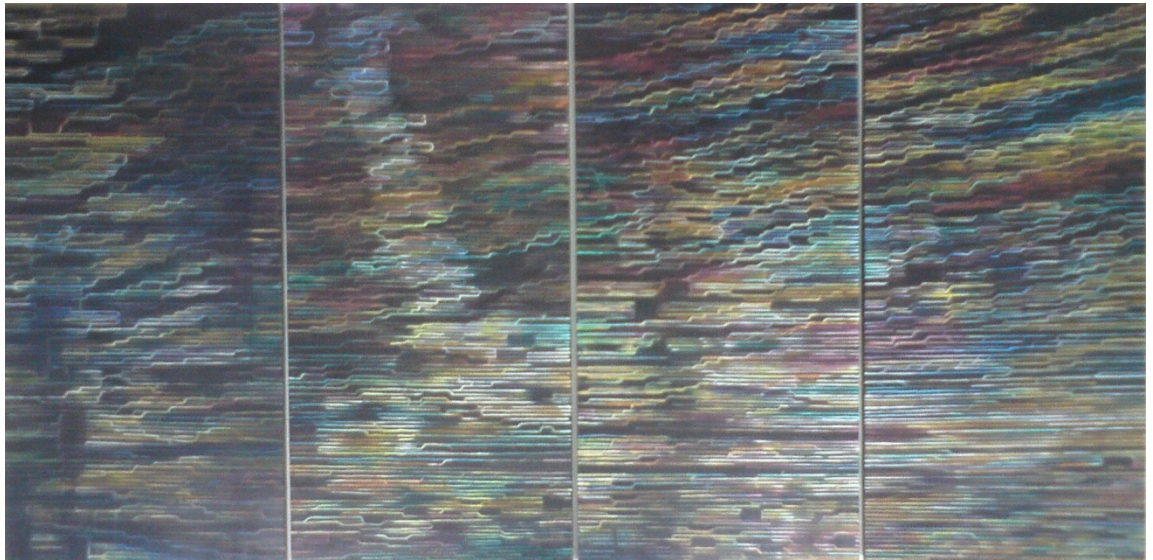
A los dos años sucedió la trágica muerte de mi hermano y fue aquí donde todo se desmoronó en mi vida y la de mi familia, el dolor fue tan inmenso que no creo poder describirlo, yo deje la universidad y casi todo tipo de actividades, ni siquiera salía, a menos que fuera para ir al cementerio o la plaza donde lo asesinaron, en la cual nos juntábamos con sus amigos, prendíamos velitas e incluso le hicimos una regadera, plantamos un árbol en su memoria, eran las cosas ligadas a él las únicas significativas e importantes en ese momento.

El juicio fue horrendo salíamos destrozados y para qué hablar de la sentencia absurda e injusta, tres años por asesinar a mi hermano y cinco por hacerlo con un arma no inscrita, esa es la estúpida justicia de Chile, nos derivaron a psicólogos y psiquiatras por casi dos años, los cuales nos llenaron de pastillas para soportar el dolor y pasar el duelo de mejor manera, según ellos. Fue aquí que congele mis estudios y casi todo tipo de actividades durante varios años, para de poco ir integrándome a las actividades cotidianas y llegar luego a retomar mis estudios.

Lo que me llevo a mi siguiente trabajo de pintura sobre tela, que consta de cuatro cuadros que juntos forman una sola imagen abstracta, que está hecha por capas con muchos colores y líneas que bajan, suben, se cruzan y se entrelazan, lo que provoca que genere distintas cosas según de donde se mire y que da pie para que el espectador juegue un rol con este y pueda interpretar la obra de distintas maneras, obra que tiene un formato de un metro y medio por tres metros en total, es decir cada una de sus partes mide un metro y medio por setenta y cinco centímetros, la cual lleva el nombre de El más allá.

El más allá.

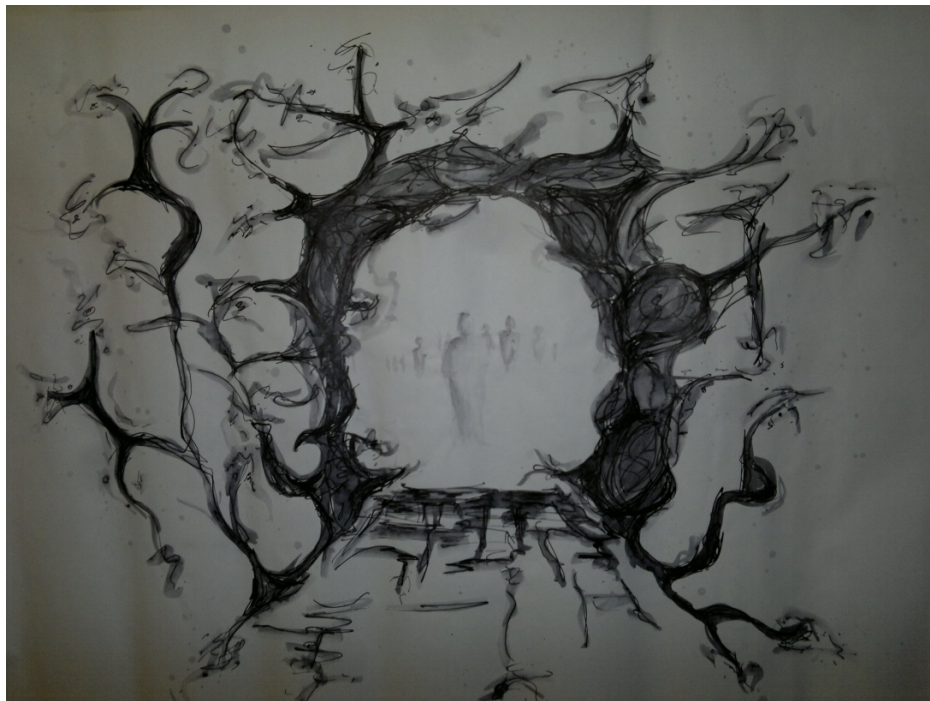




El último trabajo que realice fue una serie de tres dibujos del sueño que me provoca el duelo que siento por la muerte de mi hermano, traspaso este sueño reiterado del reencuentro con mi hermano Kelly a imágenes y logro plasmar parte de este duelo. Estos dibujos fueron trabajados con distintas técnicas según me acomodaba mas para lograr expresar lo que veía y me generaban: el primero con pluma y tinta china con pincel está orientado en el trabajo de manchas y líneas, más ambiguo y difuso, el segundo con lápiz grafito enfocado en los detalles, fragmentado en pequeñas partes y el tercero con carboncillo destacando el trabajo por medio de la luz y la sombra.

Serie Sueño.

I



II



III



Para comprender el presente proyecto fue pertinente mencionar y comentar el trabajo realizado en pintura y dibujo durante mis últimos años de licenciatura, donde comencé a desarrollar lo que posteriormente daría vida a lo que es hoy mi proyecto de título. Es en el taller de pintura donde realizo la experiencia de trabajar con imágenes de mis seres queridos y con lo cual luego llego a mis trabajos de último año de dibujo donde traspaso mis sueños a imágenes y logro plasmar parte de este duelo, para terminar mi carrera y egresar, haciendo obras que están relacionadas a mi hermano, al amor infinito que siento por él, al dolor espantoso de su partida y al duelo que todo esto me provoca.

Es hoy al hacer mi proyecto de titulación que reflexiono sobre todos estos acontecimientos y los veo como un proceso inmenso de duelo y que toma gran significado precisamente con este.

El duelo es un proceso de adaptación emocional, es la reacción psicológica que sigue a cualquier pérdida significativa (pérdida de un empleo, pérdida de un ser querido, pérdida de una relación, perdida de un objeto, etc.).

Aunque casi siempre se ha enfocado en la respuesta emocional de la pérdida, el duelo tiene también otras dimensiones como la física, la cognitiva, la filosófica y de conducta, que son vitales en el comportamiento humano y que ha sido muy estudiado a lo largo de la historia.

Sigmund Freud definió el duelo como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción equivalente” (2).

(2) Freud, Sigmund. Duelo y melancolía. 2a ed. 1915. 2p.

El duelo, señala Freud, suele ser la reacción a la no existencia del objeto amado y la realidad te reclama quitar toda libido de las conexiones con ese objeto, sin embargo se observa la dificultad para abandonar estos enlaces libidinales, pues la demanda de esfuerzo, tiempo y energía psíquica es grande y muy dolorosa.

En la melancolía la libido no se logra desplazar a otro objeto sino que se vuelve sobre el yo, diferenciando de esta manera lo que ocurre en el duelo y la melancolía o duelo sano y duelo patológico, en resumen describió como duelo sano la libido que se retira del objeto perdido y se transfiere a un objeto nuevo, mientras que en el duelo patológico se vuelve sobre el yo y da origen al narcisismo. Creo que en muchos casos la libido se transfiere a un recién nacido, un nuevo trabajo, etc. siempre a alguien o algo que llene el espacio de la vida que ha quedado vacío y que antes no formaba parte importante de esta, pero esto no quiere decir que olvides a la persona fallecida o se pierda el amor que sentías por ella, si no que has encontrado la pieza que faltaba en la vida para resolver este rompecabezas y dar inicio al fin del proceso de duelo.

Se trata de una reacción principalmente emocional y de comportamiento representada en forma de sufrimiento y aflicción, cuando el vínculo afectivo se rompe.

La intensidad y la duración de este proceso y de sus correlatos serán proporcionales a la dimensión y al significado de la pérdida.



Montse Mórcate

No estás muerto, sólo estás ausente

Fotografía al cloro bromuro de plata con virado al selenio

40×40 cm

2011



Montse Mórcate

No puedo vivir sin ti

Fotografía al cloro bromuro de plata con virado al selenio

40×40 cm

2011

Estas fotografías hablan de los diferentes duelos e historias posibles tras los diferentes espacios que conectan siempre la ausencia con la pérdida y con ese superviviente que se transforma en doliente, en un ser olvidado por la muerte a su paso y sin embargo sumido en el inmenso y profundo dolor que deja su silenciosa estela en la vida.

Es tal para mí esta obra como para ella la fotografía, su autora Montse Mórcaite dice: “La fotografía post-mortem es una práctica fotográfica cargada de contradicciones tanto en uso como en significado. El verdadero protagonista de estas imágenes, y escondido tras el cadáver, es el doliente que anhela dicha fotografía como una herramienta tanto de constatación de la muerte como de superación del duelo. El doliente como hilo conductor sirve para comprender un género presente desde el inicio del medio fotográfico hasta nuestros días, que se ha ido adaptando a la concepción de la muerte y el duelo, generando tanto filias como fobias” (6).

Mi trabajo de creación reciente gira en torno al duelo que provoca la muerte de mi hermano y su proceso de sanación, al igual que el trabajo que realiza Mórcaite donde se analiza el uso de la fotografía como una herramienta de constatación y superación del duelo.

(6) Montse Mórcaite, artículo Duelo y fotografía post-mortem. Contradicciones de una práctica vigente en el siglo XXI, revista Sans Soleil: Estudios de la imagen, número 4.

La utilización de la luz y de la oscuridad, el uso escenográfico del espacio en su fotografía para lograr la construcción específica que explique y de visibilidad al duelo sirve como vehículo para poner de manifiesto la ausencia y este doloroso tránsito, oculto y negado por la sociedad contemporánea.

Los frecuentes no llores, tranquilízate... ahogan a los dolientes mientras las emociones los angustian por dentro. Estas fotografías se relacionan con mi trabajo ya que al igual como lo realizo yo intentan visibilizar y materializar, de algún modo ese caudal de emociones contenidas, muchas veces contradictorias, que la sociedad pide a los dolientes cada vez con más contundencia, que se guarden para sí.

El propio duelo se convierte en un fantasma, una presencia que acompaña en el pensamiento por un tiempo que parece eterno, pero que sabe de la presión exterior para terminarlo con rapidez y volver así a la normalidad lo antes posible, sin hacer demasiado ruido, sin molestar. El rompecabezas también permanece en tu cabeza como un fantasma que te acompaña hasta el momento de ser resuelto, hecho que te hará volver a tu cotidianidad.

Las principales etapas del duelo son:

- * La fase de negación: negarse a sí mismo o al entorno que ha ocurrido la pérdida.
- * Fase de enfado: enfado y culpa por lo que uno cree pudo hacer para evitar la pérdida.

* Fase de Negociación: negociar consigo mismo o con el entorno, entendiendo los pros y contras de la pérdida.

* Fase de Dolor Emocional: se experimenta tristeza y dolor por la pérdida.

* Fase de Aceptación: se asume la pérdida, pero jamás se olvida.

Existen muchos tipos de pérdidas y no todas tienen que ver con la muerte, una persona también puede hacer duelo tras la ruptura de una relación íntima o después de que uno de los padres, un hermano o un amigo se muda.

El proceso de duelo lleva tiempo y las heridas se sanan gradualmente, la intensidad del duelo puede depender de si la pérdida fue inesperada y repentina, y de la relación que tenías con la persona que falleció, si perdiste a un familiar cercano, como un hijo, padres o un hermano, es posible que sientas que te robaron el tiempo que deseabas pasar con esa persona.

Puede resultar difícil expresar tu propia aflicción cuando los demás integrantes de tu familia también están afligidos, algunas personas pueden esconder su propia aflicción o evitar hablar de la persona que falleció, porque tienen miedo de entristecer a un padre o a otro integrante de la familia. Es natural sentirse culpable por una discusión pasada o una relación compleja con la persona que murió.

Así como la gente siente el duelo de muchas maneras diferentes, también lo maneja de manera diferente, algunas personas buscan el apoyo de otras y

encuentran alivio en los buenos recuerdos, otras tratan de mantenerse ocupadas para alejar su mente de la pérdida, otras personas se deprimen y se alejan de sus amigos o evitan los lugares o situaciones que les recuerdan a la persona fallecida, a algunas las puede ayudar hablar con otros de su pérdida, otras lo hacen natural y fácilmente con amigos y familiares; otras hablan con un terapeuta profesional. Algunas personas quizás no sientan ganas de hablar mucho del tema, porque les cuesta encontrar palabras para expresar una emoción tan profunda y personal, o se preguntan si hablar les hará sentir más dolor. Esto está bien, siempre y cuando se encuentren otras maneras de hacer frente al dolor.

En algunos casos, la gente canaliza su dolor involucrándose en actividades peligrosas y autodestructivas. Hacer cosas como beber, drogarse o cortarse el cuerpo para escapar de la realidad de una pérdida puede aplacar el dolor, pero la sensación es únicamente temporal. La persona no está realmente enfrentando el dolor, simplemente lo está enmascarando, lo que hace que esos sentimientos se acumulen en el interior, prolongando el duelo.

Puede parecer imposible recuperarse después de perder a un ser querido, pero la aflicción mejora gradualmente y se vuelve menos intensa con el tiempo, saber algunas cosas que esperar durante el proceso de duelo pueda ayudar a superar el dolor.

Los primeros días después de la muerte de una persona, pueden ser intensos, la gente puede expresar emociones fuertes, tal vez llorar o consolarse mutuamente y reunirse para expresar su apoyo y sus condolencias a quienes se

ven más afectados por la pérdida. Es normal sentir que te estás volviendo loco y sentir mucha ansiedad, pánico, tristeza e impotencia, algunas personas dicen tener una sensación de irrealidad, como si estuviesen mirando el mundo desde un lugar lejano, otras se sienten malhumoradas, irritables y con resentimiento.

La familia y los amigos suelen participar en rituales que pueden ser parte de su religión, su cultura, su comunidad o de sus tradiciones familiares (como servicios religiosos, velorios o funerales). Estas actividades pueden ayudar a la gente a superar los primeros días posteriores a la muerte y a honrar a la persona que murió. La gente puede pasar algún tiempo reunida conversando y compartiendo recuerdos de la persona que falleció, como también recurrir a buscar una manera de comunicarse con esta, a pesar de lo ilógico que parezca.

Esto puede extenderse por días o semanas después de la pérdida y los amigos y la familia traen alimentos, envían tarjetas o pasan a visitarte. Muchas veces, la gente muestra sus emociones en este período, pero en ocasiones, una persona está tan sorprendida o superada por la muerte que no demuestra las emociones en forma inmediata, aun cuando la pérdida sea muy terrible.

No es nada raro ver a un doliente sonriendo y hablando con otros en un funeral, como si nada triste hubiese ocurrido, pero estar junto a otras personas que atraviesan el duelo puede brindar cierto alivio y recordarnos que algunas cosas continuarán igual que antes.

En algunos casos, cuando terminan los rituales asociados con el duelo, la gente siente que debería haber superado la pérdida porque todo parece haber vuelto a la normalidad. Cuando la gente que está de duelo regresa a sus actividades normales, puede resultar difícil entregarse de lleno a las tareas de todos los días, muchas personas vuelven a realizar sus tareas normales después de unos pocos días o de una semana, pero si bien es posible que no hablen tanto de su pérdida, el proceso de duelo continúa.

Es natural continuar teniendo sentimientos y preguntas durante un tiempo después de la muerte de una persona, también es natural comenzar a sentirse un poco mejor, depende mucho de la manera en que la pérdida afecte la vida. Está bien estar afligido durante días, semanas, o incluso más tiempo, será según lo cercana que era la persona fallecida.

No importa cómo se elija pasar el duelo, no existe una manera correcta de hacerlo, el proceso de duelo es gradual y dura más en algunos individuos que en otros, puede haber momentos en los que se piense que nunca disfrutarás de la vida de la misma manera, pero ésta es una reacción natural después de una pérdida.

Los amigos y familiares bien intencionados pueden decirle a un sujeto que está de duelo que necesita seguir adelante después de una pérdida, lamentablemente este tipo de consejo es capaz de hacer que las personas duden en hablar de su dolor o que sientan que están haciendo un mal duelo o uno demasiado prolongado, o que no son normales.

Es útil recordar que el proceso de duelo es sumamente personal e individual, no existe una manera correcta o incorrecta de hacerlo, cada individuo necesita su propio tiempo para encontrar alivio.



Félix González Torres

Sin título (Retrato de Ross en Los Ángeles)

Caramelos envueltos en celofán de colores

1991

El deseo de Félix en esta obra es homenajear a su pareja y trabajar su luto y se refiere particularmente a la historia de amor de ocho años que vivió con su compañero Ross Laycock, quien murió de SIDA cinco años antes que el artista.

La cantidad de caramelos expuestos pesa 79 kilos, que era el peso de Ross su pareja, en esta él le da al público la opción de tomar los caramelos y hacer disminuir el tamaño de la obra, es equivalente a la pérdida de peso y al sufrimiento que vivió Ross antes de morir, como si desapareciera.

Esta intervención del público provoca que la obra sea cambiante y le otorga significado como algo no definitivo, al igual que en mi trabajo, ya que el rompecabezas no está completo y por ende le entrega al espectador la opción de aportar en este.

De esta forma el arte hace que el dolor del duelo y la esperanza de completar la sanación o aportar en esta, se vuelvan por un momento más cercanas inmiscuyéndose en la vida de los que por un momento forman parte del espacio expositor, volviendo al espectador vulnerable y la imagen mental que este elabora a partir de su propia experiencia puede transformar la obra en un acontecimiento duradero y definitivo en su memoria.

El espacio expositor se compromete a renovar los 79 kilos de caramelos en cuanto se terminen, como una manera de prolongar su existencia. Asimismo, la acción de cada espectador al ingerir el dulce es comparable con el acto católico de la comunión, en el que se recibe el cuerpo de Cristo. Quizá, Félix González buscaba reproducir la esencia de Ross a través de cada espectador.

El interpreta el arte conceptual como una empresa psicológica y personal. Sus trabajos son ricos en contenido y en belleza formal, le da a imágenes y formas simples una tremenda profundidad en significado y emoción, la idea de que los significados no son estáticos sino que cambian de acuerdo a quién somos

y dónde estamos en determinado momento, lo absurdo de las certezas es lo que me llama la atención y me gusta de su trabajo, con lo que concuerdo en absoluto.

Llenar las formas, con propios pensamientos, emociones y experiencias, al mismo tiempo alentar a los espectadores a participar con sus propias ideas y sentimientos. Los objetos se transforman en espejos conceptuales que se dirigen no solamente hacia uno, sino hacia todos los espectadores, entender que ninguna obra de arte, ninguna imagen, significa lo mismo para todos. Es esto lo que me liga a su obra el dar otro significado a algo cotidiano como un rompecabezas.



Félix González Torres

Sin título (Amantes perfectos)

Dos relojes idénticos

1990

30

Obra que reflexiona sobre la enfermedad y el luto, sobre el dolor de perder a un ser amado, sobre como representarlo de una manera estética y que el espectador logre relacionarse con esta. El artista expone dos relojes idénticos, sincronizados exactamente a la misma hora, uno junto al otro, deseo de una relación amorosa ideal, pero que inevitablemente en algún momento marcaran horas diferentes, los dos relojes marcan los segundos al compás, día tras día, con el tiempo, poco a poco, empiezan a perder sincronía hasta que el tiempo entre ellos crece y los separa cada vez más y definitivamente. Representa un hecho de su vida, el tener una pareja que es para ti, que te acompaña y apoya en el tiempo, pero que tras la enfermedad del sida los hace distanciarse de apoco y perderse como compañeros para siempre.

Seguir adelante y aliviar la aflicción del duelo no significa olvidarse de los seres que has perdido, volver a disfrutar de la vida no significa dejar de extrañar a esa persona. Y cuánto tiempo pasará hasta que comiences a sentirte mejor no es una medida de cuánto lo amabas, con el tiempo gracias al cariñoso apoyo de la familia y los amigos, y a tus propias acciones positivas, descubrirás maneras de enfrentar hasta la peor de las pérdidas.

Integrar el duelo es todo un proceso que tiene como intención reconocer el dolor que nos produce la pérdida, aceptar que nos duele, aceptar las ausencias, aceptar que ha muerto, manifestar el dolor e iniciar el camino de regreso a la realidad, a nuestro propio orden de las cosas, reacomodar todos aquellos asuntos que quedaron dispersos, resolver pendientes, retomar arraigo, llenando nuevamente los espacios, recordando lo vivido con esa persona, recordarlo dentro de nuestra existencia tal como fue mientras vivía. Nos queda el tenerlo presente,

en nuestro corazón, no lo que fue, sino lo que nos hizo ser, hijo, hermana, madre, padre, esposo, amiga...

Duelo resuelto, podemos decir que hemos completado un duelo cuando somos capaces de recordar al fallecido sin sentir dolor, cuando hemos aprendido a vivir sin él o ella, cuando hemos dejado de vivir en el pasado y podemos invertir de nuevo toda nuestra energía en la vida y en los vivos.

Después de haber pasado por cada una de estas etapas y ver a lo largo de ellas el amor y dolor que me genera la pérdida de mi hermano, representarse en mis sueños, fue que comprendí tal como lo dice Sigmund Freud, que los hechos, deseos y experiencias que acontecen en la vida de las personas quiéranlo o no, se ven reflejados inconscientemente a través de los sueños como un medio para resolver un conflicto de alguna clase, ya sea algo reciente o algo procedente de lo más hondo del pasado.

Cito a André Bretón “¿Por qué razón no he de otorgar al sueño aquello que a veces niego a la realidad, este valor de certidumbre que, en el tiempo en que se produce, no queda sujeto a mi escepticismo? ¿Por qué no espero de los indicios del sueño más lo que espero de mi grado de conciencia, de día en día más elevado? ¿No cabe acaso emplear también el sueño para resolver los problemas fundamentales de la vida? ¿Estas cuestiones son las mismas tanto en un estado como en el otro, y, en el sueño, tienen ya el carácter de tales cuestiones? ¿Conlleva el sueño menos sanciones que cuanto no sea sueño?”(3).

(3) André Bretón, Primer manifiesto surrealista 1924.

Para los surrealistas es en los sueños donde la libertad del subconsciente se expresa al máximo, y se dan a conocer los deseos, carencias, amores, traumas, problemas, etc. Donde se interceptan, mezclan y convergen las realidades, leyes, creencias y materiales motivo por el que deben ser utilizados como fuente creadora para así lograr un arte nuevo y trascendente.

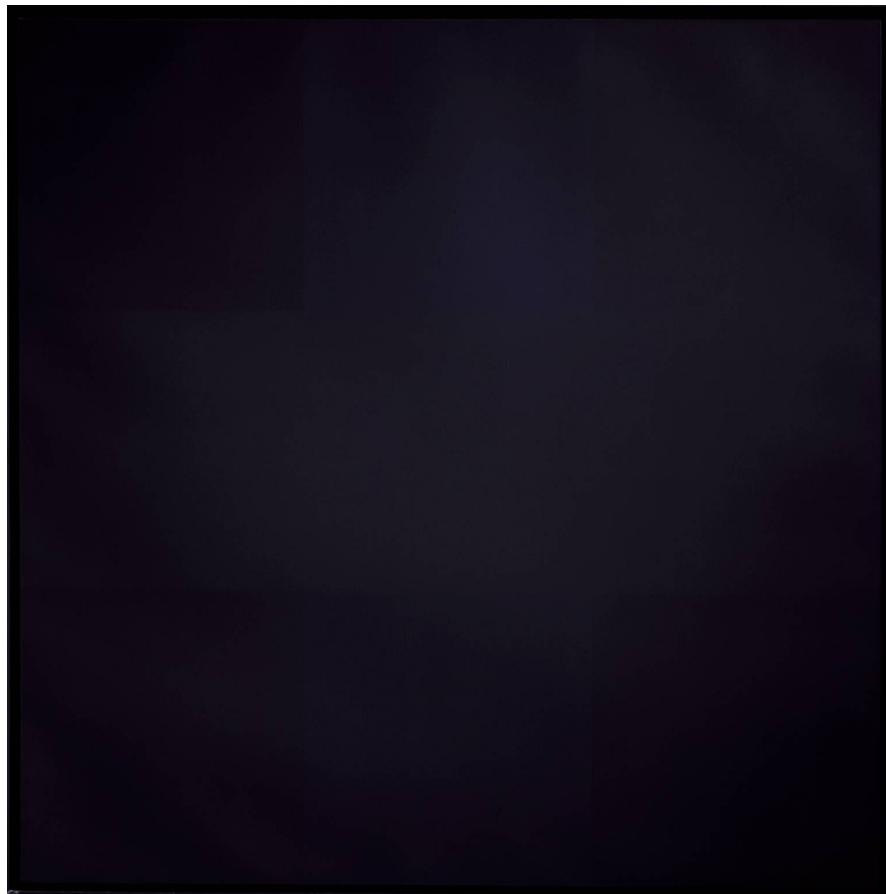
Este trabajo intenta visibilizar y materializar todos los sentimientos que se producen por el duelo que ha sido exteriorizado inconscientemente mediante los sueños y dar también a conocer la presencia constante marcada por la ausencia que uno como doliente descubre en cada pequeño detalle de la cotidianidad.

La vida se va formando según las personas que nos rodeen y los hechos que acontezcan en esta, si quitamos alguno de estos ya no sería la misma, al igual que un rompecabezas se va construyendo pieza por pieza y si nos falta alguna de estas ya no será igual y no podremos resolver el problema que se nos plantea, la muerte de un ser amado es un hecho que marca y transforma la vida, es la pieza del rompecabezas que da inicio al duelo.

El duelo que también es un problema, requiere de un proceso y tiempo para su sanación, requiere de una actividad mental para generar la pieza fundamental que dará la luz y esperanza necesaria para la solución de este.

En el proceso de sanación participan muchas personas que ayudan a estas situaciones que finalmente producirán el fragmento que dará por finalizado este duelo y te traerá estabilidad, paz y curación.

Es así como pretendo integrar el concepto de duelo a través del rompecabezas y dejar que las formas y colores den énfasis a su nuevo significado para que cada persona que recorra la obra pueda a la vez aportar emoción y sentimiento según su punto de vista teniendo como base su experiencia de vida que será diferente en cada uno de los casos.



Adolph Dietmar Friedrich Reinhardt

Pintura abstracta

Oleo sobre tela

5 x 5 m

1963

Profundizar en los efectos que la fuerza evocadora de la descripción mesurada y contenida de imágenes ausentes provoca en el espectador, apelando a su identificación y compromiso, tal vez, ante estos trabajos el espectador a manera de un testigo deslumbrado y enceguecido frente a la visión, es llamado a construir y crear un relato que implica una no visibilidad relativa, una historia que progresa como una intuición acerca de lo que allí se refiere.

A simple vista, se ve lo más apagado posible, solo negro, un cuadrado de tela cubierto con pintura de aceite negro, que requiere que el espectador esté dispuesto a concentrarse para que emerjan detalles de color y geometría, como la masa apenas distinguible de color mezclada y aplicada en bloques de rejilla. Adolph rutinariamente drena la mayor parte del aceite de la pintura para crear polvo, superficies lisas, tipo gamuza que no muestran pinceladas y que son vulnerables a los daños al menor contacto, en esta pintura, sin título y abstracta, el elimina todos los accesorios y solo se concentra en lo esencial, reduce el espectro de color al experimentar con negro sobre negro, una imagen que refleja el final de todo, la muerte del ser y de la vida, el fin del tiempo, la nada.

El trabajo de Adolph en esta obra es una metáfora encarnada de la ausencia, la insuficiencia, la negación, la fragilidad y la pérdida de las imágenes, de la paulatina merma de su sentido, de la incapacidad de presentar a través de ellas la realidad a la que apelan y de nuestra propia incapacidad de ver, tal como en mi obra las imágenes no llenan las expectativas que podrían provocar, en la fuerza testimonial que podríamos depositar en ellas por su carácter frágil, efímero, artificial y construido, ambos preferimos el no color, el no ser, el negro.

PROCESO DE PRODUCCION Y TECNICA.

Para comenzar el proyecto hare una recolección de información teórica sobre el duelo y todo lo que este conlleva tanto en el ámbito artístico, como en otros ámbitos que estén relacionados, también se recopilara información de los referente del tema a tratar, que es el proceso de duelo que provoca en mi la trágica muerte de mi hermano Kelly a su corta edad y la necesidad de expresarlo a traves del arte que es la forma por la cual me siento más capacitada de representar mis sentimientos.

Esto se realizara mediante dos mil siete piezas de rompecabezas, año en que murió mi hermano y comienza mi proceso de duelo, piezas que serán pintadas de color negro opaco que darán énfasis a este, porque en rigor el negro no es un color es la ausencia de luz hecho que aumenta el sentido ya que el duelo es un proceso de la vida en el cual se ve un panorama oscuro, opaco, sin brillo, sin luz, la ausencia del ser amado.





Antiguamente se creía que el espíritu de los muertos podía regresar y tomar posesión de los vivos, por ello las personas pintaban sus cuerpos de negro para así, pasar desapercibidos.

Sin embargo el color negro no se asocia al luto en todas las culturas, cada una tiene su color para manifestar el duelo por una muerte. Esto se debe a que los colores nos afectan psicológicamente y nos producen determinadas sensaciones, que varían según la cultura.

De hecho, un mismo color puede expresar sentimientos totalmente opuestos según el país en el que estemos.

Así, en Japón, en la India y en la mayor parte de los países islámicos, es el blanco el color usado en el luto porque se asocia a la muerte. Las antiguas tribus de África y Oceanía se pintaban la piel con pinturas oscuras y cenizas; en Nueva Guinea existía la tradición de cubrirse con barro. En la cultura occidental el color negro se asociaba con el misterio de la muerte y lo que puede suceder después. La naturaleza humana teme a lo desconocido y lo desconocido es oscuro, negro, con el tiempo, el simbolismo del color negro fue cambiando hasta convertirse en una forma de respeto y manifestación de dolor.

Otra de las versiones sobre el uso de color negro para expresar duelo, proviene de la antigua Roma, donde las mujeres usaban vestidos negros llamados lugubrias para guardar luto a sus amantes muertos. Más tarde, un decreto imperial estableció que el blanco sería el color del duelo y así se usó por cientos de años en muchas partes de Europa, particularmente en Francia, España e Inglaterra.

En 1498, Ana de Bretaña se vistió de negro en el funeral de su esposo, Carlos VIII, y puso colgaduras negras a su escudo de armas. Fue el primer funeral en negro desde los tiempos de la antigua Roma. La viuda se veía tan hermosa que el nuevo rey, Luis XII, pidió su mano y ella llegó a ser reina de Francia por segunda vez, con la ayuda de los diseñadores de modas de aquellos tiempos, se impuso de nuevo la costumbre de vestir de negro durante el luto.

También es lo que ven los que no tienen esperanza, negro es el color de lo que se ha quemado, el carbón, y también es el color de la sangre coagulada. Negro puede ser el destino y la conciencia. Negra es la mentira, negra es la traición, negra la venganza.

Trescientas sesenta y cinco de estas piezas negras, que corresponden a las semanas que han transcurrido de duelo en estos siete años desde su muerte, serán ubicadas sobre una mesa en forma de U, para que pueda ser recorrida por dentro y fuera, habrán piezas sueltas del rompecabezas, dependiendo de donde se ubique el espectador tendrá un rol distinto y podrá continuar armando este rompecabezas que estará inconcluso, las piezas medirán siete centímetros por cuatro centímetros y la mesa será de dos metros y cuarenta centímetros de largo por un metro y sesenta centímetros de ancho, con un pasillo interior en medio de sesenta centímetros de ancho por un metro y ochenta centímetros de largo, para formar la U, todo esto con una altura de 70 cm (aproximados), obra que será expuesta en una sala a determinar.

La mesa llevara un mantel blanco para dar contraste, representar la luz y aludir a lo sagrado y ceremonial que da término a este proceso, esta se ubicara frente a la puerta para así sugerir al espectador entrar en ella y formar parte de este.



Las mil seiscientas cuarenta y dos piezas restantes serán esparcidas por el piso de la sala, para así dar al público la opción de ser partícipe de este proceso, al recoger una o más de estas piezas para luego ponerla en otro lugar ya sea: el suelo, la mesa, etc. o si lo prefiere llevársela, tendrá significado distinto para cada persona según sus experiencias y podrán armar o desarmar a elección.

Para finalizar se instalara un foco de luz halógena con sensor de movimiento, que se encienda cuando el espectador entra a la sala, la posición entre zonas de oscuridad y luz, provocan que el espectador se desplace en el espacio, exigiéndole reacomodar sus sentidos y pidiéndole actuar con cautela y lentitud, pero si este se queda quieto se apagara, hasta que vuelva a moverse o hasta que otro asistente se mueva o entre a la sala, mientras uno no se mueva para resolver el problema y finalizar el duelo habrá ausencia de luz, por el contrario si esta en movimiento alguna persona del público se generara luz y será más fácil resolver el rompecabezas, tal como en un duelo lo hace un psicólogo o un familiar que te ayuda con su luz.

CONCLUSION.

A lo largo de este proyecto he podido comprender la importancia que ha generado en mi proceso de duelo el arte, como medio de análisis, meditación, comprensión, expresión y sanación.

Transformar lo ausente en presente, puedo así mediante este trabajo dar a formas simples una profundidad en significado y emoción, objetos que tienen un determinado concepto cambiar según las experiencias del espectador, dar énfasis a estas a través del color y las luces, para lograr plasmar la gran huella que dejó mi maravilloso hermano Kelly en mi.

Cuando pasamos por momentos tan difíciles, como la pérdida de un ser amado, se crea un proceso de duelo y necesitamos expresarlo, compartir el dolor, el amor y todo lo que éste nos provoque. Nos sentimos fragmentados a tal punto que nos parece imposible volver a ser los mismos, como si el rompecabezas no fuera a estar completo nuevamente por la ausencia de piezas. Y es este recorrido, el duelo, el que nos lleva por el sendero de la recuperación hasta llegar a completarlo.

He relacionado mi trabajo con Mórcate por la utilización de la luz y oscuridad, el uso escenográfico del espacio para demostrar que el verdadero protagonista es el doliente que utiliza la obra como constatación de la muerte y superación del duelo, con González por su deseo de homenajear y trabajar el luto de un ser amado de forma estética, por el significado que le otorga a la obra como algo cambiante al incluir al público como participante de esta para que logre

conectarse y con Friedrich por la ausencia de imágenes e utilización del negro para generar que el espectador logre un relato intuitivo y propio de lo que allí se refiere.

Este trabajo viene a reafirmar mi relación con el duelo, la mayoría de mis obras han estado ligadas precisamente a este tema, más aun después del fallecimiento de mi hermano. El duelo es la reacción a la pérdida de un ser amado o su equivalente, mi duelo ha sido largo y he pasado de la representación de mis sueños a la presentación conceptual y estética de este a través de un rompecabezas negro inconcluso sobre un mantel blanco, mantel que representa lo sagrado y ceremonial del proceso, el negro por su carga de significado cultural y estética, el rompecabezas representa el proceso de reconstrucción después de una pérdida, las partes que lo conforman, las personas, los recuerdos, los actos, las culturas, las experiencias, el amor, el odio, el rencor, la culpa, etc. El hecho que uno se destroza con la muerte de un ser amado y que debe rearmarse, que este incompleto es mi manera de mostrar lo extenso y agotador del proceso, que otras personas aún pueden formar parte de este y que tal vez no queramos completarlo ya que es la última relación que tendremos con nuestro ser amado.

He aquí, que a veces, una imagen no sólo vale más que mil palabras, sino que puede ser lo único que seamos capaces de generar.

Y es así tal como lo dijo J.L. Borges: “La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene” (4). Mi hermano vivió su vida al máximo y yo vivo anhelando a mi muerte nuestro encuentro.

(4) J.L. Borges, http://es.wikiquote.org/wiki/Jorge_Luis_Borges

BIBLIOGRAFIA.

- Bretón, André. Los manifiestos del surrealismo. 1a. ed. Buenos Aires, Nueva Visión, 1896-1966.
- Freud, Sigmund. Duelo y melancolía. 1915-1917.
- Freud, Sigmund. La interpretación de los sueños. Santiago de Chile, Ercilla, 1936.
- Freud, Sigmund. Obras completas. 2a. ed. Madrid, Biblioteca Nueva, 2001-2003.
- <http://www.jacquesderrida.com>
- <http://www.taringa.net/posts/arte/12437497/Que-dice-este-arte-Felix-Gonzalez-Torres.html>
- <http://www.webusable.com/coloursMean.htm>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Luto>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Rompecabezas>

- <http://educacion.ufm.edu/ad-reinhardt-pintura-abstracta-no-5-oleo-sobre-tela-1963/>
- http://es.m.wikipedia.org/wiki/ad_reinhardt
- <http://revista-sanssoleil.com/wp-content/uploads/2012/02/art-Montse-Morcate.pdf>
- <http://rebecapardo.wordpress.com/tag/montse-morcate/>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Fran%C3%A7ois_Mauri
- http://es.wikiquote.org/wiki/Jorge_Luis_Borges
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Duelo_\(psicolog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Duelo_(psicolog%C3%ADa))